

EL SANTUARIANO

ORGANO DEL LICEO DE LEON XIII.

PUBLICACION MENSUAL

Director, EUSEBIO M. GOMEZ R.

VALE 3 centavos

El Santuario, 29 de Abril de 1922.

Nº 20

DEBEMOS SER CATOLICOS DE VERAS

Debe el que pertenece a una religión, adherirse en un todo a ella, y practicarla con decisión y con amor, y jamás avergonzarse de sus enseñanzas y de sus prácticas. Si no se tiene seguridad de que esa religión es la verdadera y la que puede, por consiguiente, proporcionarle la salvación del alma, debe abandonarla y adherirse a la que crea verdadera, y ésa debe defender y por ésa debe sacrificarse.

Por lo expuesto no podemos explicarnos cómo es que hay quienes se llaman católicos sin serlo más que nominalmente; católicos para los cuales es lo mismo que se persiga o se defienda la Religión, que se la alabe o se la vitupere, que se la engrandezca o se la deprima. ¿Cómo, siendo la Religión, o sea la Iglesia católica, una madre tan tierna y tan querida, pueden sus hijos ver con indiferencia los desprecios y ultrajes que se le irrogan? ¿Podrían soportar que estos desprecios y ultrajes se irrogaran a su madre carnal? ¿Y cuánta no es la diferencia que va de la madre carnal a la madre espiritual? ¡Ah! la diferencia es la que va de la materia al espíritu, del cuerpo a el alma.

Pero aun es todavía más doloroso que haya hijos tan desnaturalizados para con su madre la Iglesia que no es solamente que ven con indiferencia los ultrajes que se le irrogan, sino que ellos mismos contribuyen a esos ultrajes comprando los libros y los periódicos malos, lo que viene a ser como ayudar a pagar el látigo con que se ha de vapular a su madre. En nuestra Patria no se sostendría la mala prensa si no la ayudaran a pagar los católicos.

Todavía hay más, y esto parece increíble: hay sujetos que se titulan católicos y sostienen, no obstante, doctrinas condenadas por la Iglesia, doctrinas verdaderamente erróneas, y de ellas hacen propaganda. ¿Para qué ese empeño de aparecer como católicos no siéndolo? Si no pueden someterse a las enseñanzas y decisiones del Romano Pontífice, maestro infalible, Jefe de la Iglesia católica, ¿por qué no se retiran y dicen rotundamente que no pertenecen a esa comunidad porque no pueden estar de acuerdo con sus enseñanzas? Católico antipapista, católico anticlerical es un contradictorio, es un adesio, es como decir que el sí y el no son una misma cosa.

Debemos ser católicos sin ambages, católicos sin retricción, católicos del todo, y de nó, seamos más bien prudhonianos, pues el gran día, el día de la liquidación universal de nada nos servirá el catolicismo truncado, sólo nos servirá el catolicismo íntegro.

TOMAS CADAVID

RESTREPO

Si autoridad intelectual me falta, buena voluntad me sobra, para decir algo sobre este distinguido paidólogo, todavía muy joven, pero ya cargado de lauros inmarcibles, conquistados por la fuerza poderosa de su robusta mentalidad, engendradora de ideas muy nobles, que al ser emitidas, tienen la virtud de producir entusiasmo y de muy pronto convertirse en realidades. Autoridad intelectual me falta —repito— para hablar de Cadavid Restrepo, pero tímidamente hago uso del derecho que me concede la admiración que le profeso, para dejar correr mi pluma y esteotipar mis conceptos, que tienen

en su favor la sinceridad y que no van en el incensario que lleva la lisonja a quien tiene el poder de repartir canonjías y pitanzas. Además no trato de hacer un análisis minucioso de la personalidad literaria de Cadavid Restrepo, ni de tomar razón pormenorizada de su arsenal científico: para esto tienen la palabra Gómez Restrepo, Sanín Cano y todas las autoridades de la República literaria, y no un profano en estos achaques, que nunca aspirará el ambiente de los jardines de Academus.

No sé dónde admirar más a Cadavid Restrepo: si en la Casa de Menores y Escuela de Trabajo, consagrado con paciencia benedictina a observar el psiquismo, el estado patológico, la fisiología, los antecedentes pedagógicos y hereditarios y todas las deficiencias de niños anormales, para ver de transformarlos en hombres útiles para la Patria, evitando así que estos seres que se encuentran en la inopia moral, vayan a sumarse a la podredumbre de los estercoleros sociales; o, si cuando toma la pluma, para desgranar las ideas fecundas que espigan en su macizo y cultivado cerebro, para diluirlas en pensamientos de belleza artística, que él sabe vaciar en el papel con una fluidez y suavidad encantadoras, máxime cuando narra un episodio de la Guerra Magna, o cuando habla de Bolívar, de Nariño, de Girardot, etc., pues entonces Cadavid Restrepo, con el fuego santo de su entusiasmo patriótico, enciende sus frases, que son filigranas adornadas bellamente, con esos adornos que sabe estilar, tan desprovisto de alambicamientos y de hojarasca.

Tirios y troyanos han reconocido los provechosos resultados de la labor realizada por Cadavid Restrepo en la Casa de Menores y

Escuela de Trabajo. Penetrado de las finalidades de tan benéfico Plantel, puso todas sus actividades para llevarlo al punto convergente. Allí se reveló como psiquiatra que investiga cuidadosamente, que analiza, que deduce para poder proceder con métodos eficientes a la curación de anormales; se reveló como el organizador que sabe implantar la disciplina que aconseja la Pedagogía, y aplicar los correctivos convenientes, después de las conclusiones sacadas del análisis hecho a los alumnos; se reveló como el Maestro que trabaja por vocación, y no solamente estimulado por la nómina, como generalmente juzgan a los modeladores de los espíritus, los felices habitantes de esta Antioquia mercantilista y judaica, donde toda acción noble y desinteresada, la traducen en esterlinas y billetes.

En Pedagogía, Cadavid Restrepo es en Antioquia, en Colombia, autoridad respetable, y muy bien puede iniciar una revolución pedagógica que dé al traste con los anacrónicos y caducos sistemas de enseñanza y abra el cauce por donde deba dirigirse la Instrucción Pública en busca de corrientes saludables de renovación que corresponda a las aspiraciones modernas. Joven vigoroso y entusiasta que posee un rico almacén de principios didascálicos, espíritu amplio y tonificado por la lectura de obras científicas, conocedor del alma individual y colectiva, de pluma áurea y convincente, de iniciativas que "nacen gigantes," de criterio católico, es por esto, y por más, Cadavid Restrepo, el llamado a dirigir un movimiento de reforma educacionista, a señalar rumbos nuevos, a trazar derroteros ideológicos, a mostrar la meta a la cual debemos dirigirnos con todos nuestros esfuerzos, para conquistar el ideal, sin necesidad de un cataclismo político-religioso.

Dada la multiplicidad de iniciativas de Cadavid Restrepo, es de esperarse que tenga en gestación ideas que, dadas a luz mañana, tiendan a levantar la Instrucción Pública y a redimir el Magisterio antioqueño, prostergado por obra y gracia de las greyes incomprendidas. Razones hay, y muy poderosas, para alimentar estas esperanzas, pues sus iniciativas son bellas, son grandes, son sublimes. Insinúa la reforma de San Pedro Alejandrino, y esta patriótica in-

sinuación es recibida por el pueblo colombiano como un mandato que debe cumplirse sin vacilaciones, y la Quinta que fue testigo del postrimer suspiro del Coloso americano, es refeccionada, merced a tan bella iniciativa. Lanza la idea de repatriar los restos de Girardot, idea que hace eco en los corazones de todos los patriotas, y la Legislatura procede a dictar las medidas conducentes para traer esas sagradas cenizas a santificar la tierra que vio nacer y crecer al bizarro e invicto soldado que tuvo por sudario los pliegues simbólicos de la tricolor Bandera. Manifiesta el deseo de que a Marceliano Vélez, "la cima blanca de la República," se le tribute homenaje de gratitud y se mitigue un poco el amargo atardecer de su existencia bella, cargada de merecimientos, y en el aniversario de tan venerable anciano, el Partido Conservador le proclama su reliquia y le rinde pleitesía. Quiere que se plasme la estatua del Libertador de cinco naciones, para que se destaque gigantesca y orgullosa sobre la ciudad de los Césares, allá en el Aventino, donde juró libertar la América oprimida. Lanza esta idea Cadavid Restrepo: causa júbilo, despierta entusiasmo, se discute en el mundo intelectual, y pronto será una bella realidad, si estas democracias saben corresponder a la obra liberatoria del perínclito Bolívar y si no se olvidan que son los pueblos libres y conscientes los que promulgan el Código de la Gratitud, y eternizan, veneran y mimán la memoria de sus grandes hombres.

Devoto de lo grande, Cadavid Restrepo acaricia todo pensamiento noble. Apóstol sincero de doctrinas patrióticas, rinde culto sagrado a la Patria, a sus hombres y a sus glorias. El puesto de honor que ocupa entre la juventud intelectual de Colombia, lo debe a su producción científica y literaria. Goza de popularidad, pero no de esa popularidad barata, que mantiene por las nubes a pomposas nulidades levantadas del nivel común por obra y gracia de la intriga maquiavélica.

Si hombres de la contextura moral e intelectual de Cadavid Restrepo abundaran en Colombia, muy otra sería nuestra suerte.

El Santuario.—1922.

INAUGURACION DE LA LUZ

La inauguración de la "Planta Eléctrica" en esta población, es motivo de alegría general y timbre de orgullo para los que de una u otra manera han tomado parte en esta importante obra. Venciendo dificultades sin número, entre las cuales podría anotarse como principal, la falta de recursos pecuniarios, se ha dado término a esta nueva obra que, al lado de otras varias que posee el Municipio, lo hacen acreedor a formar parte entre el grupo de los Distritos civilizados de nuestro Departamento.

Es muy satisfactorio que sin mengua de la tradicional sencillez y buenas costumbres de nuestra sociedad y que sin menoscabo del progreso moral que, gracias a la Providencia y a los Directores espirituales, no se ha descuidado, El Santuario cuenta hoy con importantes obras de progreso material. Porque desgraciadamente con el progreso material y la civilización, sufren las buenas costumbres, como puede observarse en las grandes capitales. Y es que al realizar y contemplar los adelantos de la ciencia, nos olvidamos de Dios, como si no fuera Él la fuente de toda ciencia, y como sin su voluntad pudiéramos ejecutar alguna obra.

Si contemplamos por un momento el adelanto de El Santuario en los últimos años, veremos que hay motivo suficiente para que todo hijo amante de su "patria chica" se sienta lleno del más vivo y noble entusiasmo. El Santuario cuenta hoy con varias empresas industriales, que si no han llegado todavía a su sombrero de desarrollo, es porque les ha hecho falta indudablemente la fuerza barata que de hoy en adelante podrá suministrar el Municipio a los particulares. Con la fuerza eléctrica podrán desarrollarse varias empresas industriales como la de tejidos y con ésta la del algodón y la lana, para lo cual existen excelentes tierras. Es necesario abaratar los productos, reemplazando la fuerza muscular por los motores eléctricos. La fuerza eléctrica es empleada hoy en los países civilizados, no sólo en las grandes maquinarias y en los ferrocarriles, sino hasta en las más insignificantes labores domésticas, y esto debido naturalmente al bajo precio de dicha fuerza. ¿Por qué, pues, no podemos pensar nos-

otros en aprovechar esta fuerza, si no inmediatamente, por lo menos en un tiempo más o menos remoto?

Las fábricas de tejidos alcanzarían un desarrollo satisfactorio con el empleo de la fuerza eléctrica, y de la misma manera las demás empresas industriales, tales como la carpintería, la cerrajería y tantas otras que, si hoy no existen, podrán establecerse ya bajo mejores auspicios: y es necesario pensar seriamente en este problema, cuya solución depende principalmente de la iniciativa y buena voluntad de las personas favorecidas por la fortuna. Es cierto que entre nosotros no se encuentran grandes capitales, pero éstos se forman fácilmente por medio del ahorro y de sociedades bien organizadas. El secreto de las fuerzas unidas, constituye indudablemente la salvación e independencia de los pueblos.

No sería imposible, ni siquiera difícil, que se formara una sociedad con el objeto de establecer una fábrica de tejidos, que si al principio sus productos no podrían competir con los de otras fábricas similares del país, sí sería una base de inapreciable valor para el porvenir, porque no estará lejos el día en que, si se labora con perseverancia y con entusiasmo, se llegue a un resultado satisfactorio, siempre que se le preste la debida atención a este ramo y no se dejen perder las iniciativas particulares.

Las obras de progreso traen como consecuencia necesaria el desarrollo de otras nuevas, y sobre todo el estímulo para el trabajo y el apovechamiento de iniciativas que se pierden por falta de elementos y medios apropiados para darles vida.

Una prueba de tales iniciativas y de las buenas disposiciones que para ciertas obras existen entre los hijos de El Santuario, habrá podido apreciarla quien haya tenido ocasión de observar las exposiciones anuales que, debido al entusiasmo de la simpática y laboriosa Sociedad de León XIII, se han venido verificando desde hace algunos años. En cada nueva exposición se presentan objetos nuevos y de gran mérito, que si no hemos tenido el gusto de apreciar personalmente, sí nos hemos formado una idea de ellos por las revistas de "El Santuario," órgano de la Sociedad citada.

Justo es que expresemos nues-

tras sinceras felicitaciones a los miembros de esa Sociedad que labora incansablemente por el progreso de esta querida tierra, y que reconozcamos en ellos un factor esencial en el adelanto de las industrias y en el cultivo de las artes. Sigamos el ejemplo de ellos y que cada uno de los hijos de El Santuario contribuya con su buena voluntad y con su contingente de patriotismo, y seguiremos seguramente hacia adelante en el camino del progreso.

Seríamos demasiado injustos si en la inauguración de esta nueva obra no consagráramos un recuerdo a la memoria del Rdo. Padre Pineda, modelo de patriotas y a quien se debe en mucha parte el progreso de El Santuario. Testigo de su civismo son las muchas obras ejecutadas por él, entre las cuales se cuenta la primera Planta Eléctrica que hasta hoy ha venido prestando invaluable servicios a la población. Al lado del nombre del Padre Pineda, debemos colocar el del benemérito D. Jesús Zuluaga H. —anciano por sus años pero joven por sus energías— quien obsequió la antigua Planta al Distrito y a la Iglesia. Estos son los hombres dignos del aprecio y de la gratitud de los buenos ciudadanos.

Réstanos únicamente felicitar a la población en general por la nueva obra de progreso que hoy se ha inaugurado, y de una manera especial a los miembros del H. Concejo que, debido a sus constantes esfuerzos, han logrado llevar a término una de las obras más simpáticas y de grande utilidad para el porvenir.

Que los alambres conductores de electricidad extendidos por toda la población, tengan cabida hasta en la más humilde choza, para que el grito del progreso resuene en los oídos de todos y cada uno de sus habitantes y no se cierren las puertas a la civilización bien entendida, que es la redención de los pueblos.

El Santuario, 11 de Marzo de 1922.

MANUEL T. YEPES.

HISTORIA DEL SANTUARIO

—FAMILIA DE LOS ZULUAGAS—

(Continuación)

Hermana de D. José Ignacio Zuluaga fue Da. María Ignacia, que casó con D. Juan Bautista Jiménez, y que fueron abuelos del Illmo. Sr. Valerio A. Jiménez,

honra del Episcopado antioqueño. De Da. Ignacia, sobrina de la anterior, casada con D. Miguel Gómez, hijo del fundador de El Santuario, nacieron el Coronel Juan A. Gómez que residió en Santa Marta, y Da. Teresa, esposa de D. Juan José, que fueron padres de D. Ramón (alias Tereso) y de D. Roque que casó con Da. Mercedes Ramírez y fueron padres del Pbro. Eliseo Gómez y abuelos del Pbro. Justiniano Gómez, Cura actual de Cocorná. Fue D. Roque hombre de corazón de oro, de grandes virtudes morales y cívicas; fue padre de hijos decididamente patriotas, y entre ellos el valerosísimo D. Leonardo, que murió en la jornada de Morro Gordo defendiendo la causa santa.

D. José Ignacio Zuluaga casó en segundas nupcias con Da. Ignacia Duque, y de ellos nacieron D. Nicolás que casó con Da. Ramona Ramírez, y Da. Joaquina que casó con D. Nicolás Ramírez de Domingo. Fueron éstos los abuelos del Pbro. Jesús Ramírez R. También fueron padres D. José y Da. Ignacia de Da. Gregoria, que casó con D. Nicolás Gómez, que son abuelos del Pbro. Jesús Urías Gómez, Coadjutor de Belén. D. Ignacio Zuluaga murió en Marinilla el 4 de Septiembre de 1790.

De D. José Miguel, sobrino de D. Ignacio, nació D. Hilario Zuluaga, que casó con Da. Juana Aristizábal. De éstos nació Da. María Josefa, que casó con el valiente Coronel D. Agustín Giraldo, muerto en la batalla del Cuchillón en defensa de la causa conservadora. Murió combatiendo a la vez que rezaba el santo rosario. Fue D. Agustín padre del Pbro. D. Jesús M. Giraldo, actual Coadjutor en esta población.

INFORMACION

Semana Santa. Como todos los años, la Semana Santa estuvo en el presente muy solemne: hubo entusiasmo, hubo fervor. Como periodistas hacemos algunas observaciones por el deseo que tenemos de que se vaya mejorando: 1°. Nos parece muy de cristianos que durante las funciones se cierren las ventas de licores, mayormente en las del *Viernes Santo* y sobre todo en las horas de *Agonías*. 2°. También deben, durante dichas funciones, suspender los jóvenes y los niños sus recreaciones por ino-

centes que éstas sean. 3°. En el atrio (que es lugar sagrado) no se deben hacer tumultos, ni charlar y menos fumar. Es mucha lástima que tan bello como es el atrio, quede tapizado con nausebundos cabos.

Regreso. Después de corta permanencia entre nosotros regresaron: a Medellín los señores Jesús A. Zuluaga con su hermana Clementina; Sigifredo y Ramón Eusebio Gómez; para San Roque los señores José M., Emilio y Mauro Gómez.

En viaje de negocios siguieron a Bogotá nuestros estimados amigos Laureano Gómez y Miguel A. Hoyos. Les deseamos muy feliz y fructuoso viaje.

Entre nosotros está nuestro respetado y querido amigo Pbro. Jesús A. Gómez, quien tiene nombramiento para Coadjutor de San Roque.

Nos es muy placentero informar que nuestro respetado y querido amigo Pbro. Juan Manuel Botero, que estuvo gravemente enfermo, ha entrado ya en formal reposición.

Repentinamente murió en Marinilla el respetable caballero D. Manuel Muñoz quien prestó importantes servicios a la causa conservadora. Nuestro sentido pésame a su familia.

En Cocorná murió el 14 del presente mes la estimable señora Da. Dolores Duque de A., esposa de nuestro amigo D. Fabián Arbeláez, para quien enviamos nuestro sentido pésame.

En Granada murió también el señor Próspero Aristizábal (a. Chocolito.) Para su familia nuestro sentido pésame.

Después de corta enfermedad murió el señor D. Jesús Gómez G. de Matías, bondadoso ciudadano y solícito padre de familia. Va nuestra expresión de condolencia para toda su familia.

También murieron los siguientes adultos: Marcelino Aristizábal, Rosario Ramírez, Pedro C. Gómez y Luis Alzate. Para sus familias va nuestro sentido pésame.

El 27 del mes en curso se celebró el primer aniversario de la muerte del Pbro. Pablo T. Pineda. Muchas oraciones se elevaron al cielo por el descanso del alma de nuestro estimado amigo el P. Pineda.

Da. Sofía Macías de R.

Honda pena nos ha causado la noticia de la muerte de la distinguida y apreciable dama Da. Sofía Macías de R. acaecida en Jardín. La sociedad santuariana, que bien supo apreciar y estimar las bellas cualidades que adornaban a la Sra. Macías, lamenta muy sinceramente su temprana muerte, y para su estimable familia enviamos nuestra más sentida expresión de condolencia.

Movimiento de población en Marzo. Nacimientos 23.—Muer-tos 12.—Diferencia a favor de la población 11.

Centenario de D. Lino de J. Acevedo Z.

El 23 de Septiembre del presente año será el centenario del natalicio de este ilustre Institutor, nuestro querido maestro. Muy justo es que el crecido número de sus discípulos se preparen para la celebración del centenario de uno de los más beneméritos hijos de Oriente.

R. P. Mario Valenzuela, S. J.

De edad muy avanzada murió este benemérito Jesuíta, honra de la Iglesia y de las Letras colombianas. EL SANTUARIANO se une a este duelo nacional.

Gravemente enferma se encuentra la señora Mercedes Villiegas de A. Le deseamos pronta reposición.

LA MUJER CATOLICA

Por el M. R. P. Elías Passarell

La Historia nos enseña que en todos los países idólatras la mujer ha sido sumida en la esclavitud y la degradación más humillante: sólo el catolicismo la ha elevado recordándole sus sublimes destinos y señalándole la alta misión que la Providencia divina le confía, y así vemos a la mujer católica convertida en heroína, prefiriendo la muerte antes que abjurar de su fe. Vemos esposas, como Santa Natalia; madres, como Santa Felicitas, que arrostran los más crueles suplicios; jóvenes ilustres, como Agueda y Cecilia, predicando el Evangelio en medio del más atroz martirio; niñas de 13 años, como Inés y Cristina, espiran con la dulce sonrisa en los labios; delicadas doncellas, como Dorotea y Eulalia de Barcelona, buscan a los tiranos, los apostrofan y triunfan de sus promesas y amenazas con la más sublime muerte.

La mujer católica tiene una fecunda misión en su propio hogar. Ella es la encargada de educar al niño que mañana será el hombre en cuyas manos tal vez estará la suerte de la familia, de la Religión y del Estado: ella tiene que formar el corazón, que arraigar las creencias, que iluminar el entendimiento de ese pequeño sér que un día no lejano, acaso será un guerrero, un político, un magistrado, un tribuno, un sacerdote, un gobernante, un sa-

bio, que incline la balanza en pro o en contra de los intereses más importantes de los pueblos. Así vemos a Santa Elena arrojando en el alma de Constantino la semilla del cristianismo, enseñándole la fe que debía engrandecerle, le da la cruz por divisa para que triunfe de sus enemigos, y siendo Constantino el primer emperador cristiano, aparece en el cielo de la Iglesia como el hermoso iris que anuncia el fin del diluvio de sangre que duró tres siglos. . . . Si recorremos la larga serie de grandes hombres, de santos insignes, de famosos Doctores, lumbreras de la Iglesia, de sabios profundos, de generosos bienhechores, honra y prez de las naciones, todos ellos han sido la obra de la mujer católica que en el retiro de su hogar, tranquilo, honesto y silencioso, los ha formado con sus lecciones, con sus ejemplos, con sus virtudes.

HACIA DIOS

Con la valiente osadía
Del amor y de su fuego,
Beber los aires ansío,
Forzar los astros pretendo,
Luchar con Dios, cautivarle
Y hacerle mi prisionero
¡Y en sus divinas entrañas
Clavarle mi dardo quiero,
Las saetas encendidas
De mis raudos pensamientos,
Que hasta las rocas se hienden
Y se desgarran los cielos
Con el ímpetu y la fuerza
Del amor y del deseo!
—¡Salid del alma, oraciones,
Que estas cosas con que sueño
Podré alcanzarlas un día
En vuestras alas de incienso!
¡Subid aprisa, oraciones;
Subid con ansia, deseos,
Subid a la Patria mía
Con tan abrasado afecto
Que os clavéis como centellas
En el corazón inmenso
De Aquél por quien yo suspiro,
De Aquél por quien yo me muero!

RICARDO DE LEÓN.

¿POR QUÉ NO ME CASO?

¿Por qué no te casas? preguntaron una vez a un maestro de escuela, joven y rozagante.

El joven maestro contestó: yo no me caso porque no encuentro una mujer que reúna las condiciones de todo el alfabeto. Yo la quiero: Amante, Bella, Culta, Chistosa, Delicada, Elegante, Franca, Gordeta, Humilde, Ingenua, Joven, Limpia, Llana, Madrugadora, Noble, Obediente, Pacífica, Quieta, Rica, Seria, Trabajadora, Util, Virtuosa y Zelosa de su honra.

—Pues yo, contestó el otro, por no quedarme soltero, me resigno a casarme aunque sea con una Antojadiza, Bullanguera, Curiosa, Chismosa, Despilfarrada, Envidiosa, Flaca, Grosera, Horrorsa, Imprudente, Jugadora, Locuaz, Llorona, Majadera, Necia, Orgullosa, Pobre, Quisquillosa, Soberbia, Terca, Ufana, Veleidosa, Yayera y Zafia.